

# UN REFLEJO CINEMATOGRAFICO ESPAÑOL SOBRE LA TRANSICIÓN RUMANA. CARLOS IGLESIAS: “1 EURO, 3.6 LEI”

*CARMEN BURCEA*

Universidad de Bucarest

**Resumen:** Después de levantarse el Telón de Acero, Rumanía ha conocido un período de cambio. Los 25 años de transición han estado “bajo el signo de las dos heridas que han afligido a la sociedad rumana por al menos trescientos años: soborno y favor” (Constantiniu, 1997:543). Aun así, un síntoma que muestra la ruptura irreversible del pasado totalitario consta en la libertad de circulación. Precisamente la libre circulación ha forjado el fenómeno de la emigración como una expresión más de la transición rumana. En este cuarto de siglo cerca de 3 millones de rumanos han emigrado y España ha sido uno de los destinos predilectos. En el documental *1 euro, 3.6 lei* (2008), el director de cine español Carlos Iglesias trató diferentes matices de este fenómeno. La estrategia discursiva que aquí se emplea es la intertextualidad con otra película del mismo director de cine: *1 Franco, 14 pesetas* (2006). Carlos Iglesias plantea la comprensión del fenómeno a través del espejo: España 1960 – Rumanía 2008. Por consiguiente, a partir de este documental, mi comunicación se propone presentar un reflejo cinematográfico español sobre la transición rumana.

**Palabras clave:** transición rumana, emigración, cine, documental, Carlos Iglesias

**Abstract:** After the Iron Curtain upraised, Romania has experienced a period of transformation. The 25 years of transition remained “under the sign of the two wounds befallen into the Romanian society for at least three hundred years: tip and favour” (Constantiniu, 1997:543). However, one of the clues indicating the irreversible separation of the totalitarian past consist on the freedom of movement. Precisely the freedom of movement generated the immigration phenomena as a consequence of the transition. During this quarter of century, almost 3 million Romanians emigrated and

Spain was one of the favourite destinations. In the documentary *1 euro, 3.6 lei* (2008), the Spanish film director Carlos Iglesias has focused on different nuances of this phenomenon. The discursive strategy used here is the intertextuality with another film of the same film director: *1 Franco, 14 pesetas* (2006). Carlos Iglesias proposes the understanding of the phenomenon through the mirror: Spain 1960 – Romania 2008. Therefore, relying on this documentary my paper aims to present a Spanish film reflection on the Romanian transition.

**Keywords:** Romanian transition, migration, cine, documentary, Carlos Iglesias

## 1. Marco histórico

Es consabido que el concepto de la “transición” indica el paso de un régimen autoritario/totalitario a otro que pretende transformarse en democrático. En el continente europeo de la postguerra, dos “olas de democratización” indujeron el recorrido de tal intersticio: en la década de los setenta en la Europa meridional, y en la década de los noventa en la Europa oriental. Aunque no hay un modelo único de transición, los estudiosos del fenómeno (Linz, 1990; Huntington, 1991; Shmitter, 1994) han señalado algunos elementos clave del proceso: pluralismo político, elecciones libres y competitivas, economía de mercado, derechos civiles, sociedad civil activa etc. Asimismo, variables como la herencia del pasado o el papel desempeñado por ciertos *outsiders* actúan como un catalizador en grado de ralentizar o acelerar el proceso. En el caso de la transición de los ex estados comunistas, por ejemplo, la Unión Europea ha ejercido una forma de *soft power*.

El *annus mirabilis* 1989 dio inicio a la transición en la Europa oriental. Sin embargo, el fenómeno de la transición siguió caminos y ritmos diferentes (Stepan, 1986). Antes que nada, en Rumanía la ruptura con el pasado se produjo a través de la violencia, mientras que en los demás estados se produjo pacíficamente o a través de una “revolución de terciopelo” (Checoslovaquia). Aún más traumático resulta el hecho de que a pesar de los 25 años que nos separan de la caída oficial del comunismo, los eventos del diciembre ‘89 siguen siendo “un dilema historiográfico” (Constantiniu, 1997:541-542), lo que incidió negativamente sobre la cohesión social. Tampoco la evolución ulterior fue uniforme. Mientras que los países del grupo Visegrád (1991: Hungría, Polonia, la República Checoslovaquia) adoptaron la terapia del choque, Rumanía optó por la terapia gradual.

“Purgatorio”, túnel, “sendero resbaladizo” son solo algunas de las

metáforas de la transición rumana. Por lo que concierne a su duración, en una entrevista publicada en *Le Figaro* en enero de 1990, el politólogo Silviu Brucan estimó que “para asimilar la democracia, los rumanos necesitarían unos 20 años”. Ulteriormente, tal predicción le pareció demasiado optimista. Y así fue ya que hoy en día Rumanía no es una democracia consolidada. Además, la dirección de la transición rumana fue “desde el exterior hacia el interior” (Pasti, 1995). Tortuosa y vacilante, desplegada en un contexto a veces tenso y a veces confuso, marcado por sincopas y treguas, la transición registró resultados lentos y parciales.

Ideológicamente, la transición supone el paso del comunismo a la democracia. Sin embargo, la democracia rumana fue “original” – según la célebre aserción del presidente I. Iliescu (1992-1996). Luego, el tan deseado “cambio” del 1996 chocó con una especie de Goliath sin cara, omnipresente y omnisciente – según el presidente E. Constantinescu (1996-2000), que al final de su mandato, se dio por vencido frente al sistema redivivo o nunca suprimido. Después del año 2000, la democracia rumana fue de color naranja, el color del partido gobernante Demócrata-Liberal. Las etiquetas del régimen político vigente en Rumanía han variado durante este lapso temporal de neo/cripto comunismo a semi/pseudo democracia.

Económicamente, la transición supone el paso de la economía planificada al capitalismo. Sin embargo, el capitalismo rumano se convirtió en una “economía depredadora” (Pasti, 1995), y la privatización – bajo el signo de la corrupción – consistió sea en la decadencia, sea en el traspaso de los recursos del estado en propiedad de los nuevos capitalistas, reclutados a menudo entre los ex activistas del partido o miembros de la “Securitate” (véase en este sentido el documental realizado por Alexandru Solomon, *Capitalismo. Nuestra receta secreta*, 2010).

La transformación del país fue una promesa cíclica, de cada alternancia en el poder. Sin embargo faltó una estrategia y sobre todo la continuidad. El principal proyecto rumano durante la transición fue la adhesión a la Unión Europea. Las negociaciones de pre-adhesión (1999) favorecieron las reformas políticas y económicas bajo el monitoreo de Bruselas (Murgescu, 2010), pero no el éxito. El mimetismo formal no fue suficiente y aun después del 2007, la transición estaba lejos de haberse concluido.

En este telón de fondo, a pesar de los tan declamados sintagmas “consenso nacional” y “sinergia de las acciones”, la sociedad rumana se ha antagonizado, se ha dispersado y ha pasado durante estos 25 años de euforia a hartazgo. Una válvula del estado de anomia y de las múltiples tensiones fue la migración. El éxodo de los rumanos surge por lo tanto como una consecuencia más de la inacabada transición. Desde este punto de vista, la comparación con la transición española resulta relevante en sentido inverso, ya que en la España post franquista se dio el paso de la

emigración (más de 1 millón de españoles emigraron a Centroeuropa entre 1960-1973) a la acogida.

Con la apertura de las fronteras, aproximadamente tres millones de rumanos emigraron durante este cuarto de siglo marcado por la inestabilidad política, la recesión, el paro, las desavenencias sociales, los retrasos. Las estadísticas destacan tres oleadas migratorias: 1990-1995, principalmente por razones étnicas hacia Israel, Hungría, Alemania, pero también por razones políticas (pienso por supuesto en los eventos de junio de 1990, conocidos como *Mineriada*); 1996-2001 – prevalentemente por razones económicas hacia Canadá, Italia, España; 2002-2008 – período en que la migración se convirtió en un fenómeno de masas (Marcu, 2009; Marcu, 2010). Después del ingreso en la Unión Europea (2007) se registró un incremento espectacular de los inmigrantes rumanos en España (728.967 residentes) y en Italia (1.016.000), desempeñando el factor lingüístico y cultural un papel fundamental en la elección del país de destino.

## 2. La representación de la historia en el cine

Según el Instituto Nacional de Estadística en 2012 residía en España un total de casi 6 millones de extranjeros registrados (Instituto Nacional de Estadística, 15-11-2015) y entre ellos destaca el número de los rumanos. De esta forma, la figura del inmigrante rumano llega a acaparar un protagonismo, prevalentemente negativo, en los medios de comunicación. El mismo director de cine Carlos Iglesias lo nota en una entrevista: “El pueblo rumano está especialmente denostado por los medios de comunicación españoles. La verdad es que ocurren dos cosas con los rumanos: los que los conocen sólo por los medios, hablan fatal de ellos; y los que los conocen en persona, hablan maravillas de ellos, que son muy buenos trabajadores, que se adaptan muy bien, que aprenden el idioma rápidamente (...)” (LebrijaDigital, 01-11-2015).

En la época del *homo videns* – el sintagma del politólogo italiano Giovanni Sartori (Sartori, 1998) – en el que prevalece la cultura audio-visual, el cine, como fiel espejo de la realidad no podía quedar fuera de este escenario. Analizadas puntualmente, las películas se convierten en fuente histórica no convencional y válido instrumento de investigación según el método inaugurado por el historiador francés Marc Ferro. Películas rumanas, italianas, españolas<sup>1</sup> lo atestiguan y se convierten en documentos de celuloide. Y aunque a menudo a este tipo de documentos se le recusa tal

---

<sup>1</sup> *Occident* (Cristian Mungiu, 2002), *Italiencele* (Napoleon Helmis, 2004); *Cover Boy* (Carmine Amoroso, 2006), *Il resto della notte* (Francesco Munzi, 2008), *Mar Nero* (Federico Bondi, 2008), *Pa-Ra-Da* (Marco Pontecorvo, 2008); *El sudor de los ruiseñores* (Juan Manuel Cotel, 1998), *Un franco, 14 pesetas* (Carlos Iglesias, 2005), etc.

estatuto, la tesis de Michel Foucault demuestra cabalmente que todo documento es un monumento que lleva impresa en su textura una cierta dosis de subjetivismo, debida a la memoria afectiva y selectiva, a la proximidad al poder etc. (Foucault, 1969).

Ahora bien, en su documental, el director de cine español Carlos Iglesias propone una lectura empática del fenómeno y confiesa: “Me aterra que lo reduzcamos todo a números, que las historias y anhelos que encierra cada vida se pierdan en una fría estadística, cuando lo realmente importante es la humanidad” (El norte de Castilla, 01-11-2015). Su documental sobre la figura del inmigrante rumano logra una feliz síntesis entre *logos*, *ethos* y *pathos*; entre estadística, credibilidad y emociones. El gran mérito de su trabajo consta – según Valerio Lazarov – en que “permite, a través del poder de las imágenes, unir sensibilidades y despertar sentimientos, ideas y emociones que son comunes” (Europa Press, 01-11-2015). Efectivamente, *1 euro, 3.6 lei* ilustra las historias que hay detrás de la estadística y deja vislumbrar varios aspectos del fenómeno de la inmigración: sociales (marginación, reconstrucción identitaria, integración), económicos (paro, condiciones precarias), culturales (alteridad, estereotipos, interculturalidad), psicológicos (familia, infancia, alienación).

Rodado entre Madrid y Bucarest, el documental de Carlos Iglesias surgió en el año 2008 de la campaña del gobierno rumano desarrollada en España – con el lema “Hola, soy rumano” – para promover la imagen positiva de sus ciudadanos (WallStreet.ro, 01-11-2015). La única condición por parte del director de cine español fue la de contar la historia a su modo.

Carlos Iglesias no ha manifestado algún titubeo a la hora de advertir sobre la corta memoria de los españoles. Tampoco ha manifestado alguna vacilación en aseverar su enfoque subjetivo. Sin disfraces o ambigüedades, su cortometraje pone en tela de juicio conceptos como la alteridad y el etnocentrismo. Su patente estrategia consta en intercalar fragmentos de la película *1 Franco, 14 pesetas* – su primer largometraje como director de cine, del 2006, que le valió una nominación al Premio Goya – dentro del documental *1 euro, 3.6 lei*.

El título, el argumento, la perspectiva permiten considerar las dos obras como un binomio. El título – que remite al cambio monetario entre el franco suizo y la peseta española, respectivamente entre la moneda euro y el leu rumano – encierra una alusión al dictador Francisco Franco, respectivamente a la Unión Europea. O, dicho de otra forma remite a un cambio debido a la dictadura, respectivamente a la apertura que se produce con la caída del telón de acero.

*1 Franco, 14 pesetas* es una comedia agrídulce dedicada a la memoria del pasado y al mismo tiempo un relato autobiográfico sobre su experiencia

como emigrante en Suiza, en la localidad de Uzwil (cantón San Gall)<sup>2</sup>. A través de una mirada en el espejo, o meramente de una mirada hacia atrás, Carlos Iglesias proyecta un retrato diferente de la inmigración rumana en España, y el recurso básico de su enfoque es la comparación.

“Somos muchos los gilipollas a los que nos ha pasado lo mismo” – confiesa Carlos Iglesias (Tiempo de hoy, 01-11-2015), que con la película *1 Franco, 14 pesetas* cuenta precisamente la historia de miles de españoles en la búsqueda de una nueva vida, alejados de la España franquista, afligidos por la dictadura y la pobreza. Ni el argumento ni la fecha de su película son fortuitos, y el director de cine explica el porqué: “España se llenaba de inmigrantes y me chocó mucho el trato que les dábamos... Creí entonces que era el momento de contar mi propia historia de emigrante y la de mis padres” (SwissInfo, 1-11-2015). Con el documental *1 euro, 3.6 lei* Carlos Iglesias vuelve sobre el argumento de la migración/inmigración “porque – según su expresión – es muy higiénico e importante recordar” (LebrijaDigital, 01-11-2015).

La contextura del documental es muy austera. Prácticamente, deja que los protagonistas relaten sus trayectos personales, sus angustias e ilusiones, sus esfuerzos por integrarse y reinventarse. Por medio de las entrevistas-confesión y por medio de la intertextualidad, se sobreponen a las cifras historias reales (Adevărul, 01-11-2015).

La identificación con la España emigrante de los años ‘60 emerge ostensiblemente a través de un montaje paralelo en el que las citas de la película de ficción resaltan las analogías entre las historias migrantes de los rumanos hacia la España contemporánea y de los españoles hacia el Centroeuropa en los años ‘60 del siglo pasado.

“Los rumanos de ahora y los españoles de entonces parten en busca de lo mismo: de un bienestar que se les niega” – declara Carlos Iglesias. Se ilustra este pensamiento a través del enlace análogo de escenas e ideas entre el largo y el cortometraje, de la mezcla entre el relato de los migrantes rumanos sobrepuesto a escenas sobre los precarios españoles de antaño. El docudrama de composición híbrida luce por ende un valor documental y artístico a la par. Despliega además cuatro modalidades de percepción: cómo se perciben los rumanos entre ellos; cómo perciben los españoles a los rumanos; como perciben los rumanos a los españoles; cómo perciben los españoles recién llegados a Rumanía a los ciudadanos de este país.

La estructura del documental es cíclica, siguiendo el trayecto migrante del destierro a la vuelta. El incipit consta en una secuencia de la despedida, en la estación de tren, “España 1960”, y la réplica del padre de Martín, el protagonista: “Si las cosas se ponen feas, te vuelves...”. En la secuencia

---

<sup>2</sup> La nostalgia de su infancia pasada en Suiza le ha llevado a rodar varias películas en suelo helvético: *1 Franco, 14 pesetas* (2006), *Ispani* (2010), *2 francos, 40 pesetas* (2014).

final aparece la figura del protagonista, ya regresado a Madrid. Entre los dos hitos – emigración/repatriación – se suceden diez secuencias clave que recrean el hilo narrativo y siguen los tópicos de cualquier historia sobre la migración: 1) La despedida y sus consecuencias a nivel psicológico; 2) Las causas, prevalentemente económicas, de la emigración; 3) La elección del país de destino; 4) El paso de la frontera; 5) El primer impacto; 6) La integración y sus inherentes obstáculos; 7) La percepción negativa sobre los migrantes; 8) El proceso de la adaptación; 9) La vuelta al país de origen; 10) La llegada del otro y su percepción.

### 3. Epílogo

Epilogando el ideario y la simbología del docudrama se podría decir que la estación y la maleta son marcos distintivos del migrante genérico de cualquier origen o período; que la ilusión de tener un hogar y de preservar los vínculos familiares son comunes a todos ellos, hombres y mujeres dispuestos a coger el camino del extranjero, a encauzar la vía del destierro a fin de forjarse un futuro lejos de un país fracasado; que la frontera concreta (que hasta 2007 suponía el visado turístico) para acceder a otro país se ve doblada por la frontera comunicativa que supone asimilar otro idioma como condición para poder vivir otra vida (3:17); que ciertos alimentos “totémicos” (Roland Barthes) funcionan como símbolo de la identidad – el chorizo para los españoles y la panceta ahumada para los rumanos.

Después del cambio de escenario – que implica añoranza de lo que se ha dejado atrás (a los rumanos el paisaje de España les parece seco como un desierto) y nostalgia (al pasar la Navidad lejos del propio hogar, por ejemplo) – empieza el largo y difícil camino de la inserción en el mundo laboral y social (en construcciones o fábricas, como peones o enfermeras) al principio con el diccionario en la mano como los españoles una vez (11:20). Tampoco la acogida les resulta fácil, ya que la prensa distorsiona la imagen colectiva del migrante: “uno que mata, uno que roba, es lo que sale en la prensa española” – anota un migrante rumano. Además de la confusión entre rumanos e gitanos (que recuerda algo de las discrepancias entre catalanes y madrileños – 14:57); además de la poca unidad que hay entre los migrantes rumanos más allá del recinto de la iglesia. Sin embargo Carlos Iglesias muestra, con una cita de la película de ficción, en la que un migrante español roba en un supermercado suizo (16:45), que los españoles “tampoco éramos perfectos” (Adevărul, 01-11-2015).

A pesar de la percepción negativa colectiva que los envuelve, los migrantes rumanos logran integrarse en la comunidad de acogida, trabajan y hablan con soltura otro idioma, como atestiguan los españoles de Coslada por ejemplo.

En fin, “cada inmigrante, en cualquier tiempo, siempre está soñando con volver a su tierra” – sentencia uno de los migrantes entrevistados. Sin embargo, la mayoría de los rumanos no piensa en volver (aunque muchos se plantearon la idea de la vuelta con la crisis desencadenada en 2008). Además, los hijos nacidos y educados en el país de acogida complican la vuelta. Para ellos, la verdadera tragedia es la vuelta. Carlos Iglesias describe este sentimiento desde su perspectiva: “Cuando vuelves a tu patria sientes una nostalgia enorme de lo que has dejado” (SwissInfo, 01-11-2015). Y confiesa además: “Los que nos fuimos al extranjero siendo críos nos sentimos profundamente avergonzados del país que teníamos cuando regresamos” (LebrijaDigital, 01-11-2015).

Para concluir, la ida y la vuelta no son zarandeos bohemios de unos errantes con brillo cosmopolita o espíritu aventurero, sino la última salida frente al desencanto de la transición, a la desesperación causada por un poder político opaco y corrupto que socava la auténtica renovación, haciendo perdurar la anormalidad, dilatando *sine die* la transición.

## BIBLIOGRAFÍA

“Avance de la Explotación estadística del Padrón a 1 de enero de 2012”, Instituto Nacional de Estadística, asequible en: <http://www.ine.es/prensa/np710.pdf>, fecha de consulta: 15 de noviembre de 2015.

CONSTANTINIU, Florin (1997), *O istorie sinceră a poporului român*, București, Editura Univers Enciclopedic.

DÍAZ, Antonio, “Carlos Iglesias”, asequible en: <http://www.tiempodehoy.com/entrevistas/carlos-iglesias2>, 19/03/2014, fecha de consulta: 1 de noviembre de 2015.

“Entrevista con Carlos Iglesias director de cine y actor”, asequible en: <http://www.lebrijadigital.com/web/secciones/32-cine6/1513-entrevista-con-carlos-iglesias-director-de-cine-y-actor>, fecha de consulta: 1 de noviembre de 2015.

“Entrevista de Miguel Lorenci”, asequible en: <http://www.elnortedecastilla.es/20081023/vida/carlos-iglesias-retrata-inmigracion-20081023.html>, fecha de consulta: 1 de noviembre de 2015.

“Entrevista al crítico de film Alex. Leo Șerban”, asequible en: [http://adevarul.ro/international/europa/un-euro-35-lei-film-emotionant-despre-imigrantii-romani-1\\_50acb49f7c42d5a663889626/index.html](http://adevarul.ro/international/europa/un-euro-35-lei-film-emotionant-despre-imigrantii-romani-1_50acb49f7c42d5a663889626/index.html), fecha de consulta: 1 de noviembre de 2015.

“Entrevista al director de cine Carlos Iglesias”, asequible en: <http://adevarul.ro/international/europa/un-euro-35-lei-film-emotionant->



despre-imigrantii-romani-1\_50acb49f7c42d5a663889626/index.html., fecha de consulta: 1 de noviembre de 2015.

HUNTINGTON, Samuel P. (1991), *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*, Norman, University of Oklahoma Press.

LINZ, Juan – STEPAN, Alfred (1996), *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-communist Europe*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.

FOUCAULT, Michel (1969), *La arqueología del saber*, Madrid, Siglo XXI.

Fragmento de la entrevista al productor y realizador de televisión rumano Valerio Lazarov, asequible en: <http://www.europapress.es/cultura/noticia-carlos-iglesias-cierra-circulo-franco-14-pesetas-documental-inmigracion-rumana-espana-20081022210927.html>, fecha de consulta: 1 de noviembre de 2015.

LINZ, Juan J. (1990), “Transiciones a la democracia”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 51, julio-septiembre, Madrid, 9-33.

MARCU, Silvia (2009), “Del Este al Oeste. La migración de rumanos en la Unión Europea: evolución y características”, *Migraciones internacionales*, 5/1, 155-191.

MARCU, Silvia (2010), “Fronteras de cristal de la inmigración. Visión de los inmigrantes del Este Europeo en España”, *Arbor. Revista de Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 744. 721-736.

MURGESCU, Bogdan (2010), *România și Europa. Acumularea decalajelor economice (1500-2010)*, Polirom.

PASTI, Vladimir (1995), *România în tranziție. Căderea în viitor*, București. Nemira.

RUSTOW, Dankwart A. (1970), “Transitions to Democracy”, *Comparative Politics*, New York, 2/3, 337-363.

“Saatchi & Saatchi spune 'Hola, soy Rumano' pentru 3,5 mil. euro”, asequible en: <http://www.wall-street.ro/articol/MarketingPR/48638/Saatchi-Saatchi-spune-Hola-soy-Rumano-pentru-3-5-mil-euro.html>, según Radu Florescu, CEO Saatchi & Saatchi, la campaña con un presupuesto de 3,5 millones de euro, fue “uno de los más complejos programas de comunicación proyectado en Rumanía”, 19/09/2008, Media & Pub, fecha de consulta: 1 de noviembre de 2015.

SARTORI, Giovanni (1998), *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, México, Taurus.

STEPAN, Alfred (1986), “Camino hacia la redemocratización: Consideraciones teóricas y análisis comparativos”, en O'Donnell Guillermo, Schmitter Philippe C., Whitehead Laurence: *Transiciones desde un gobierno autoritario*, vol. 3: Perspectivas comparadas, Paidós, Buenos Aires, 105-135.

WOLFF, José M., “Carlos Iglesias, la nostalgia del emigrante” asequible en: <http://www.swissinfo.ch/spa/-un-franco--14-pesetas---2%C2%AA->

parte\_carlos-iglesias--la-nostalgia-del-emigrante/32549826, fecha de  
consulta: 1 de noviembre de 2015.

**Filmografía**

IGLESIAS, Carlos (2008), *1 euro, 3,6 lei*.

IGLESIAS, Carlos (2006), *1 Franco, 14 pesetas*.

SOLOMON, Alexandru (2010), *Capitalismo. Nuestra receta secreta*.